



Rikki es una garrapata del tamaño de un grano de café, tiene 8 patitas y vive en el jardín de la plaza principal.

Dentro de Rikki vive una mala-
da bacteria llamada *Rickettsia*.

Rikki suele pasar sus días paseando por el jardín de la plaza principal. Le gusta andar entre los arbustos y enterrarse bajo la tierra por largo tiempo.

Una tarde de verano, Poncho, un niño a quien le encanta salir a jugar al parque, se divirtió persiguiendo a su perro Lucas, que olfateaba todo lo que estaba a su paso.

Mientras tanto, Rikki, que paseaba por el largo pasto de la plaza, vio a Lucas, quien se encontraba en el jardín jugando con su pelota.

Rikki pensó que sería buena idea cambiar de hogar por un tiempo. Observando a su alrededor, caminó hacia Lucas, y con sus 8 patitas se pegó detrás de su oreja, un lugar cálido y cómodo donde nadie lo vería fácilmente.





Una noche mientras dormían, Lucas compartía cama con Poncho, y Rikki pensó que era tiempo de mudarse otra vez, pero en esta ocasión al cuerpo de Poncho.



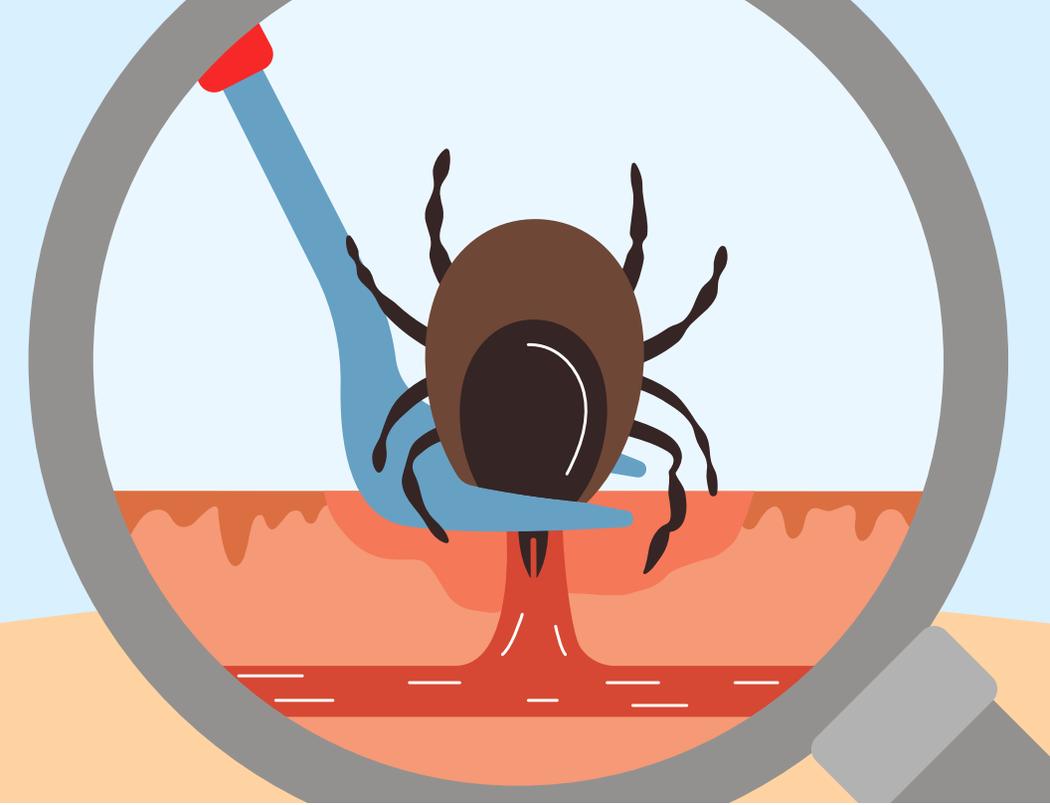
Pasaron cinco días y Poncho comenzó a sentirse muy mal, presentaba fiebre y malestar general.

Ana, la mamá de Poncho, rápidamente lo llevó a su Unidad de Salud más cercana.

Mientras la doctora Karla hacía ver a Ana que actuaba muy bien al llevar a su hijo a brindar atención médica de inmediato y no automedicarlo, comenzó a revisar a Poncho, y encontró a Rikki en su axila.

De inmediato les preguntó si tenían mascotas en casa, a lo la mamá de Poncho contestó que sí, su perro Lucas quien acostumbraba a dormir junto a Poncho y le encantaba salir de paseo a la plaza.





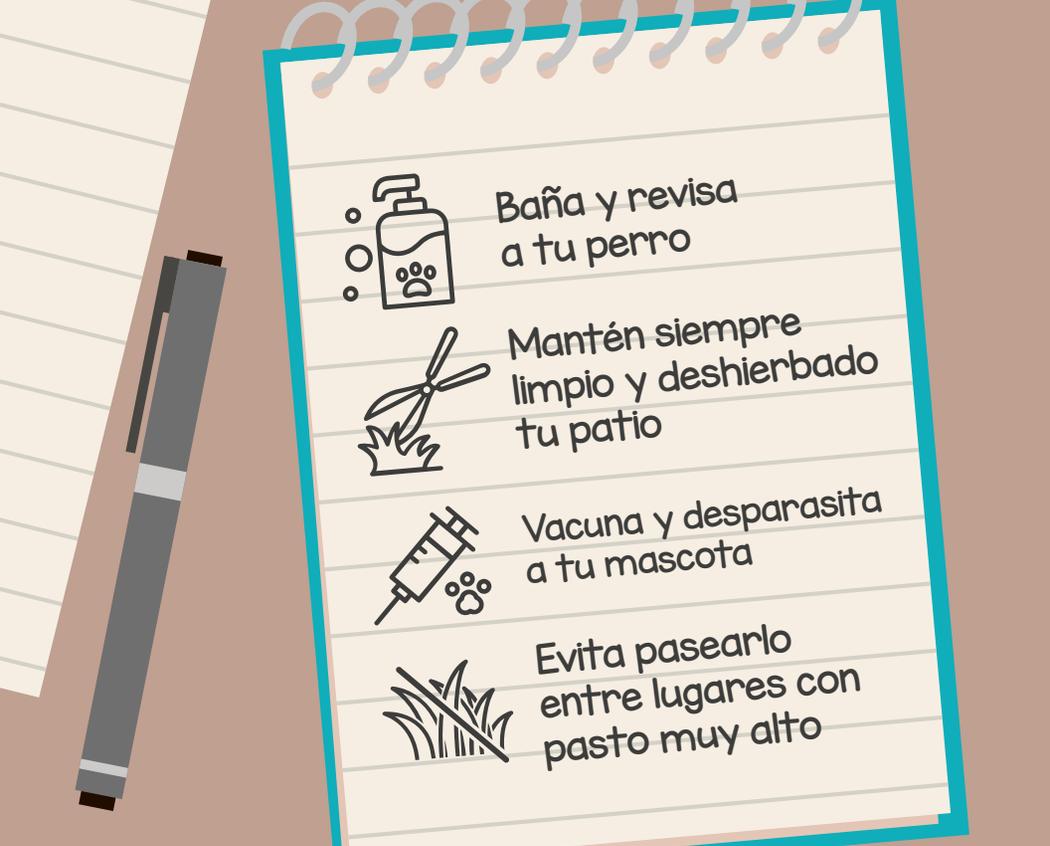
La doctora retiró a Rikki con unas pinzas especiales de punta fina, explicándoles que no debe de aplastar, apretarla o arrancarla, ya que una parte de la garrapata puede quedarse en el cuerpo. Además, le tomó una pequeña muestra de sangre a Poncho y les dijo que era muy importante llevaran a su perro Lucas al veterinario a una revisión, lo cual Ana y Poncho hicieron tan pronto salieron de la Unidad de Salud.



El veterinario revisó a Lucas y encontró a unas amigas de Rikki, otras garrapatas, escondidas en su oreja y sus patitas.

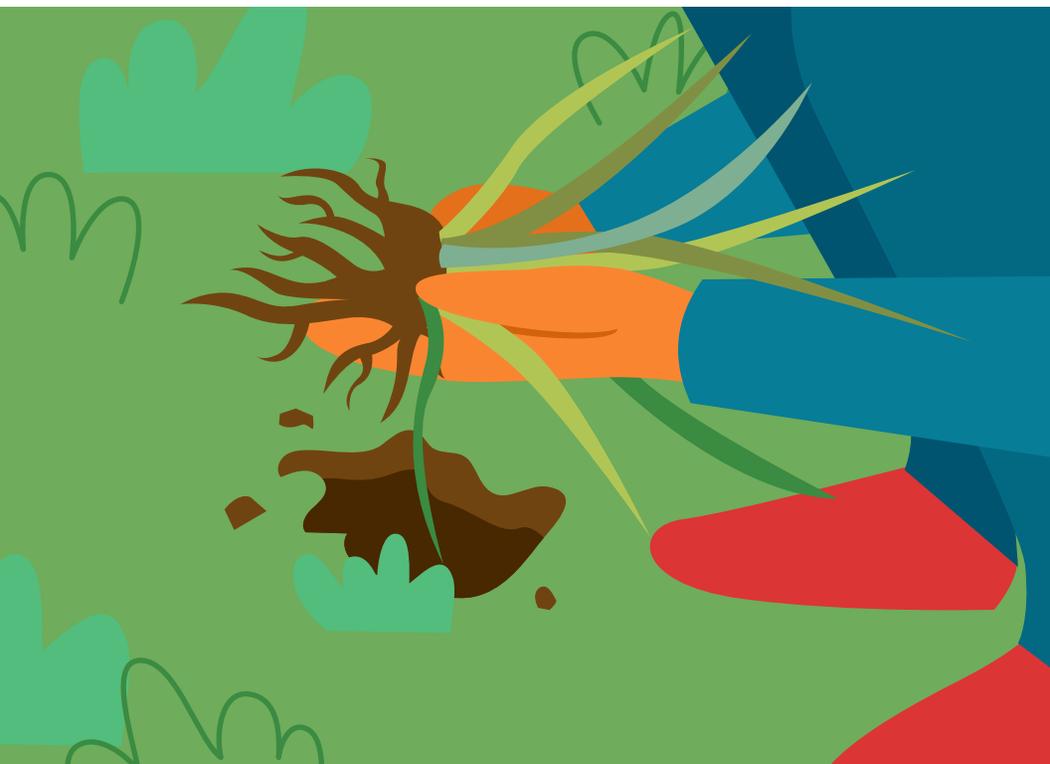
Lo bañó y le puso un tratamiento antigarrapatas para que ni Rikki, ni otras garrapatas quisieran vivir otra vez en él.





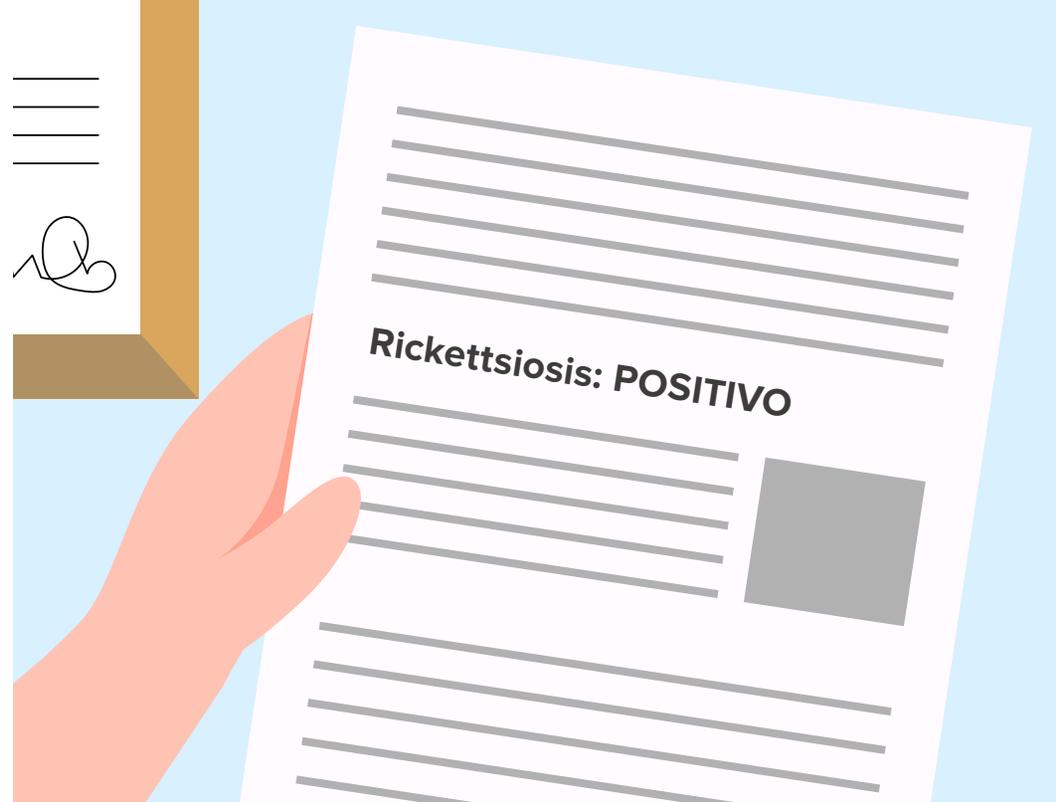
Les explicó también que era muy importante bañar a Lucas al menos una vez al mes, vacunarlo y desparasitarlo, así como revisarlo después de cada paseo para asegurarse que no tenga garrapatas.

También les dijo que las garrapatas no únicamente se encuentran si tienes mascotas, sino que también viven en la maleza, jardines, patios, grietas en paredes y pisos, muebles de tu casa y desechos de animales, por lo que se debe mantener un hogar limpio y deshierbar los patios y jardines.



Saliendo del veterinario, la doctora Karla le llamó a la mamá de Poncho para avisarle que la prueba de sangre había salido positiva a RICKETTSIA, lo cual era la razón por la que Poncho se había estado sintiendo mal y por la que tenía esos síntomas.

También le dio el medicamento indicado para que se pudiera recuperar pronto.





La doctora Karla explicó a Poncho y a su mamá que Rikki y otras garrapatas, al momento de picar a las mascotas o a los humanos, liberan una sustancia que actúa como anestesia, por lo que es difícil saber que hemos sido picados por una garrapata.

También les dijo que hay veces que podemos encontrar la garrapata en nuestro cuerpo, pero en otras ocasiones no, pero la bacteria que depositó comienza a causar daño en nuestro cuerpo, por lo que es muy importante acudir al médico ante cualquier síntoma como fiebre y malestar general.



Al regresar a casa, Ana y Poncho comenzaron a realizar las actividades que los doctores les habían recomendado: lavado de manos con agua y jabón sobre todo después de jugar con Lucas, bañarse y cambiar su ropa diariamente, usar ropa que cubra brazos y piernas, mantener la limpieza en el hogar, cambiar y lavar con frecuencia la ropa de cama, barrer y deshierbar el patio y mantener a Lucas sin garrapatas o pulgas.



Después de una semana, Poncho se recuperó por completo.

Ahora Poncho y su familia son unos dueños responsables: revisan a Lucas cada que regresan del parque, lo bañan y desparasitan según lo que les recomendó el veterinario y además mantienen una buena higiene en su hogar y en su persona.

Fin



Colorea a Ana y Poncho mientras
bañan a Lucas



Colorea a Ana y Poncho, y tú como ellos también mantén la higiene en el hogar

